

FUEGO.

Esta novela obtuvo un importante premio literario en la Argentina. Arturo Lorusso, su autor, es un médico que jamás ha dejado de ejercer su profesión, pero que tampoco ha abandonado en definitiva sus aficiones literarias. Antes escribió muchas obras teatrales y ahora al dedicarse a la novela lo hace con tal éxito que recibe un estímulo de primer orden.

Esta novela acaba de ser editada en Chile, por Zig-Zag, en una buena edición, que lleva una hermosa portada de Mauricio Amster. Se trata de un idilio que surge inopinadamente. El médico de un pueblo recibe el encargo de ir a constatar, si es verdad que una maestra de una aldea es leprosa. Y se encuentra con que allí no hay otra lepra que la que tienen sus habitantes en el corazón, pues la maestra es un pimpollo de veinte años, que vende salud y tan hermosa como su espléndida juventud.

El médico, aunque es casado, piensa que no está demás gustar de nuevo de la primaveral emoción del amor. Y lo consigue. La chiquilla es vencida en aquella lucha. Llega a amarlo apasionadamente y le ofrece todo lo que tiene: su alma, su vida, su belleza. Entonces el doctor, comienza a pensar en su mujer y en sus hijos. Y le entran los deseos de ser un hombre correcto, austero, moral. Y se aleja de la pobre serranita que se queda enferma de ese mal, que a veces es incurable.

Lorusso, tiene vivacidad, fluidez y cierta gracia expresiva para narrar. A ratos molesta un poco su visible afán de hacer metáforas que le quitan sencillez a su relato. Pero la novela se lee de un gustoso tirón. Y no es este poco mérito.